

V. Excavaciones en la ermita de Nuestra Señora de Tres Cruces

A seis kilómetros al norte del pueblo de El Guijo se encuentra la graciosa y blanca ermita de Nuestra Señora de Cruces, o de Tres Cruces, en un paraje arbolado, llano, junto al arroyo de Santa María, rodeado de colinas con encinas y pastos. Unos cuatro kilómetros más al norte se halla el límite con la provincia de Ciudad Real, formado por el río Guadalmez; allí termina Andalucía y empieza Castilla la Nueva o Comunidad de Castilla-La Mancha.

Al norte de dicha ermita se eleva una colina coronada por el cortijo de Majadalaiglesia. Toda la colina es un amplio yacimiento arqueológico que esconde los restos de una población romana quizá originada en un castro celtibérico, apenas explorada, conocida desde hace tiempo por publicaciones (entre otros) de los señores Ocaña Torrejón y Rodríguez Adrados. Se discute su antiguo nombre en época romana. Al pie de la colina, ya en el llano, en torno a la ermita

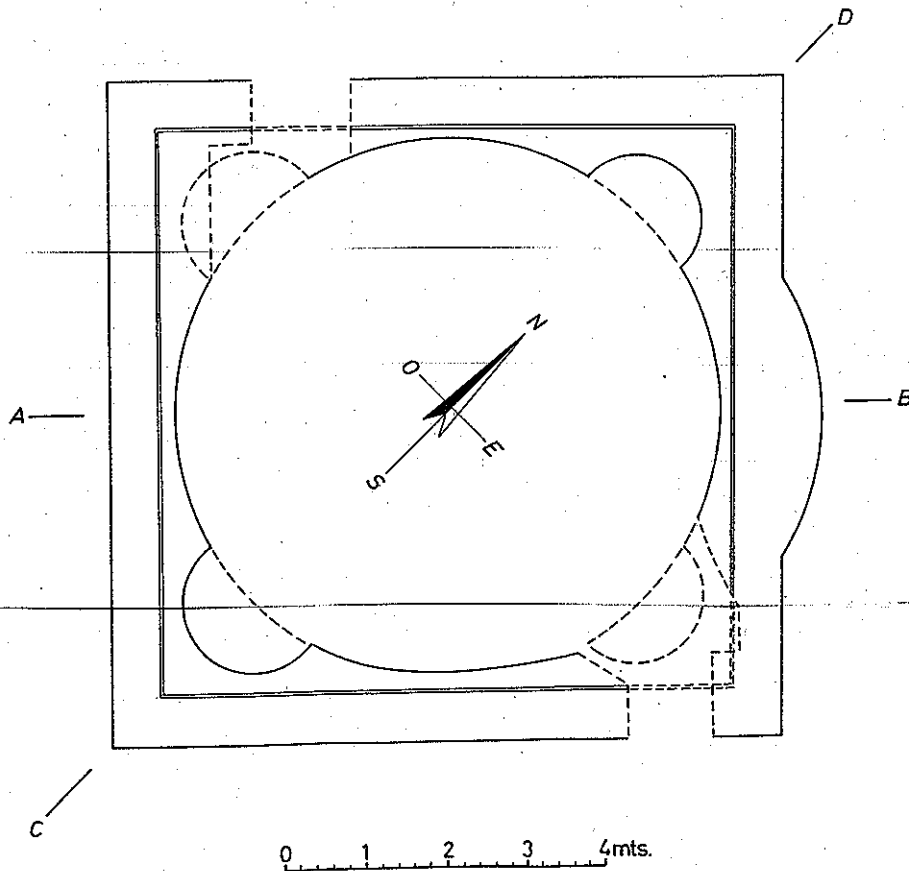


Fig. 19. Planta del «Pozo de la Nieve» (según A. Marcos Pous).

mariana, se extiende el yacimiento arqueológico, según hemos comprobado en nuestras excavaciones.

Nuestras campañas de excavaciones de 1981 y 1983 fueron suscitadas por la presencia, en la sacristía de la ermita, de una pila bautismal antigua rehundida en el suelo. Una pila bautismal de ese tipo supone la existencia de una iglesia o basílica preislámica, a la que pertenecía el correspondiente baptisterio. Como en toda la provincia sólo se conoce la basílica de El Germe (Espiel), nos pareció de gran interés el descubrimiento de otras estructuras arquitectónicas que permitieran ir llenando las lagunas que la investigación arqueológica padece respecto a la época tardorromana.

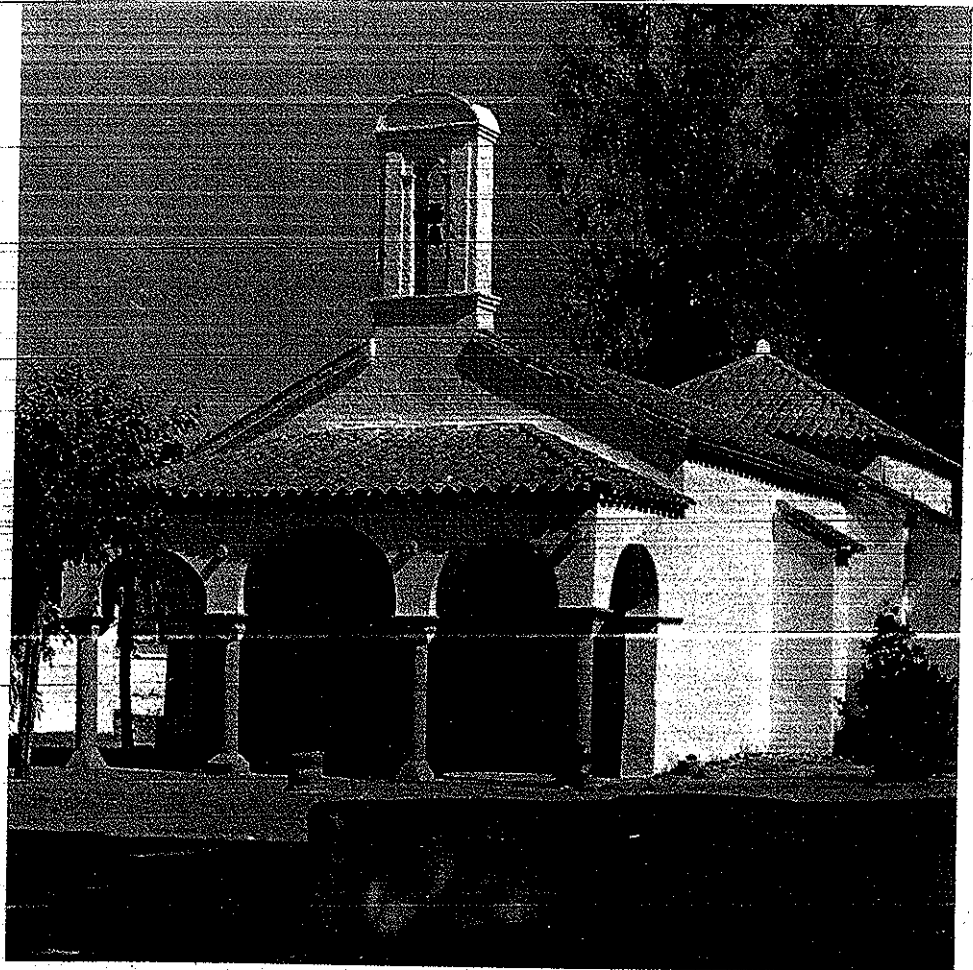


Fig. 20. La ermita de Nuestra Señora de Tres Cruces.



Fig. 21. Muros de una habitación tardorromana.

La excavación se planteó en un espacio llano rectangular de 44 por 36 metros dividido en cuadrículas de cuatro por cuatro metros, rectángulo que incluía el edificio de la ermita. Hasta ahora se ha trabajado en las cuadrículas A1, A4, B2, C1, D1, D4 y D'10, más ligeras prospecciones en otras cuadrículas.

Los restos más antiguos se hallaron en la zanja de la cuadrícula B2. A dos metros de profundidad, sobre un pavimento de lajas de pizarra, se recogieron fragmentos de vasos cerámicos hechos a mano, de pastas casi negras y superficie mate. Aunque no la tenemos estudiada, esta cerámica pertenecerá probablemente a la avanzada Edad del Bronce.

En B2 seguían más arriba fragmentos de típicas cerámicas celtibéricas y elaboradas a torno. Estas cerámicas se encontraron también sobre un rudo empedrado en la zanja de A1, bajo un muro romano tardío. La presencia de cerámica celtibérica no era sorprendente, sino esperada, ya que estas tierras forman parte de la Beturia céltica citada por Plinio el Viejo.

En las zanjas de A4, C1 y D1 descubrimos paredes correspondientes a habitaciones de edificios tardorromanos, época presunta de las cerámicas halladas más abundantemente. Todos los muros se orientan sensiblemente (no exactamente) en las direcciones este-oeste y norte-sur. En C1-D1 apareció un ambiente completo, casi cuadrado, con un rústico empedrado y restos de columnas formadas por ladrillos.

En D'10, junto al exterior de la sacristía, con su antigua pila bautismal, descubrimos una fosa bien construida, parcialmente tapada con una losa rectangu-

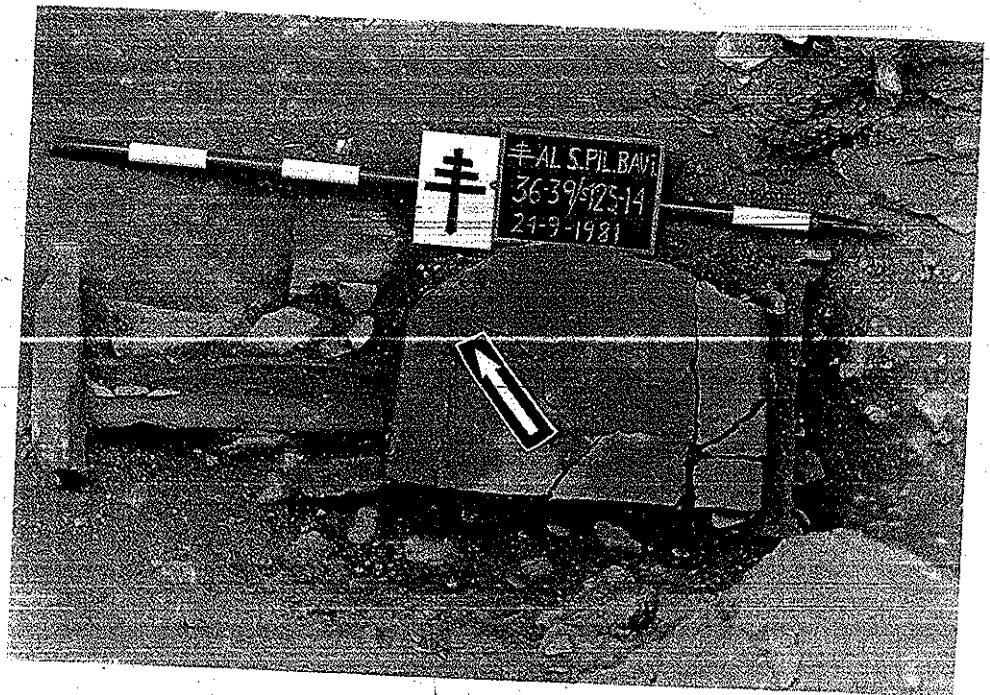


Fig. 22. Sepultura infantil paleocristiana.

lar de pizarra; debió ser una sepultura violada desde antiguo. Por encima quedan restos de un pavimento que se halla a la misma altura que el borde de la pila bautismal. Esta sepultura se relaciona ya estrechamente con la antigua basílica y tal vez estuviera en una dependencia de ella. Al sureste de ella se descubrió una pequeña sepultura paleocristiana de téglas, sin ajuar, para un niño de corta edad.

En conjunto, en los terrenos de la ermita de Nuestra Señora de Tres Cruces hemos descubierto un yacimiento arqueológico con materiales prehistóricos (probablemente de la Edad del Bronce), protohistóricos (celtibéricos), romanos y tardorromanos. El lugar seguramente se despobló y destruyó a consecuencia de la invasión islámica.

En futuras campañas esperamos continuar la investigación y descubrir más vestigios de la basílica, poblado y cementerio.



Fig. 23. Maqueta de la pila bautismal.